

Rol del trabajador social en la detección temprana y el acompañamiento en casos de violencia intrafamiliar: una revisión sistemática de alcance (PRISMA-ScR, 2015–2025)**The role of social workers in early detection and support in cases of domestic violence: a scoping systematic review (PRISMA-ScR, 2015–2025)***Mg. Jenniffer Daniela Aguilar Silva***PUNTO CIENCIA.****Julio - diciembre, V°6 - N°2; 2025****Recibido:** 10-11-2025**Aceptado:** 19-11-2025**Publicado:** 21-11-2025**PAIS**

- Ecuador, Milagro

INSTITUCION

- Universidad Estatal de Milagro

CORREO: jaguilars7@unemi.edu.ec**ORCID:** <https://orcid.org/0009-0000-2559-8318>**FORMATO DE CITA APA.**

Aguilar, J. (2025). Rol del trabajador social en la detección temprana y el acompañamiento en casos de violencia intrafamiliar: una revisión sistemática de alcance (PRISMA-ScR, 2015–2025). *Revista G-ner@ndo*, V°6 (N°2). Pág. 3018 – 3034.

Resumen

La violencia intrafamiliar constituye un problema social y de salud pública que afecta de manera significativa a mujeres, niños y grupos vulnerables. En este contexto, el trabajador social desempeña un rol clave en la identificación temprana de señales de riesgo y en el acompañamiento integral a las víctimas. El objetivo de esta revisión sistemática de alcance fue analizar la evidencia científica producida entre 2015 y 2025 sobre las funciones del trabajador social en la detección temprana y el apoyo a personas afectadas por violencia intrafamiliar. Se siguieron las directrices PRISMA-ScR y se efectuó una búsqueda exhaustiva en la base de datos Dimensions, obteniendo 1503 estudios. Tras el proceso de depuración y análisis temático, los resultados se organizaron en tres categorías principales: rol profesional, herramientas de detección temprana y estrategias de acompañamiento psicosocial. Los hallazgos muestran avances importantes en la intervención social, especialmente en el uso de evaluaciones de riesgo y modelos centrados en la víctima; sin embargo, persisten desafíos relacionados con la falta de estandarización de protocolos, la capacitación insuficiente y la limitada articulación institucional. La revisión concluye que fortalecer el trabajo social requiere políticas públicas robustas, formación especializada y modelos de atención sostenibles que garanticen intervenciones oportunas y culturalmente pertinentes.

Palabras clave: trabajo social; violencia intrafamiliar; detección temprana; acompañamiento psicosocial; PRISMA-ScR.

Abstract

Domestic violence is a persistent social and public health problem that significantly affects women, children, and other vulnerable groups. In this context, social workers play a crucial role in the early identification of risk indicators and in providing comprehensive support to victims. The aim of this scoping review was to examine the scientific evidence produced between 2015 and 2025 regarding the functions of social workers in early detection and support for individuals affected by domestic violence. Following PRISMA-ScR guidelines, an exhaustive search was conducted in the Dimensions database, yielding 1503 studies. After screening and thematic analysis, the findings were organized into three main categories: professional role, early detection tools, and psychosocial support strategies. The results reveal significant progress in social work intervention, especially in risk assessments and victim-centered models; however, ongoing challenges remain, including the lack of standardized protocols, limited specialized training, and insufficient institutional coordination. Overall, the review concludes that strengthening social work practice requires robust public policies, specialized professional development, and sustainable care models that ensure timely and culturally relevant interventions for survivors of domestic violence.

Keywords: social work; domestic violence; early detection; psychosocial support; PRISMA-ScR.

Introducción

La violencia intrafamiliar constituye una de las problemáticas sociales y de salud pública más persistentes en el mundo, afectando de manera desproporcionada a mujeres, niños, adolescentes, adultos mayores y grupos vulnerables. De acuerdo con datos recientes de la Organización Mundial de la Salud (WHO, 2021), alrededor del 30% de las mujeres a nivel global han experimentado violencia física o sexual por parte de su pareja, mientras que la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2022) advierte que en la región los indicadores de violencia se mantienen en niveles alarmantes pese a los avances normativos. Este escenario evidencia la necesidad de fortalecer los sistemas de prevención temprana, atención integral y acompañamiento para las víctimas.

En este contexto, el rol del trabajador social se vuelve fundamental, dado que su formación, competencias y ubicación estratégica dentro de los sistemas de protección le permiten identificar señales de riesgo, intervenir oportunamente y promover procesos de apoyo emocional, legal y comunitario. Diversos estudios han demostrado que la intervención del trabajo social contribuye a mejorar la detección temprana, articular redes institucionales y facilitar el acceso a servicios esenciales (Devaney, 2017; Stanley & Humphreys, 2015). Sin embargo, también se han identificado desafíos relacionados con la falta de herramientas estandarizadas, la escasa capacitación especializada y la limitada sostenibilidad de los programas de acompañamiento (Goodman et al., 2016; Murray & Graves, 2020).

Durante la última década, la producción científica sobre violencia intrafamiliar ha crecido de manera significativa, especialmente en torno a las estrategias de tamizaje, los modelos de intervención psicosocial y las metodologías de evaluación del riesgo. No obstante, existe una dispersión conceptual y metodológica que dificulta comprender con claridad cómo se define, operacionaliza y desempeña el rol del trabajador social en los

distintos niveles de intervención. Como señalan Levac, Colquhoun y O'Brien (2010), las revisiones de alcance permiten mapear la evidencia disponible, identificar patrones y categorizar hallazgos para clarificar campos de estudio complejos, por lo que resultan especialmente adecuadas para examinar fenómenos con múltiples enfoques disciplinarios.

A partir de este vacío académico y la necesidad de sistematizar el conocimiento acumulado entre 2015 y 2025, la presente revisión sistemática de alcance se plantea la siguiente pregunta de investigación:

¿Qué evidencia científica existe sobre el rol del trabajador social en la detección temprana y el acompañamiento en casos de violencia intrafamiliar durante el periodo 2015–2025?

Responder este interrogante permitirá comprender la evolución del campo, identificar tendencias, reconocer brechas y aportar elementos para fortalecer la intervención profesional desde un enfoque integral, ético y basado en evidencia.

Métodos y Materiales

La presente investigación se desarrolló bajo el enfoque de una revisión sistemática de alcance (Scoping Review) siguiendo las directrices del marco PRISMA-ScR, propuesto por Tricco et al. (2018). Este tipo de revisión permite mapear la producción científica disponible, identificar vacíos de conocimiento y sintetizar los enfoques conceptuales y metodológicos existentes en torno al rol del trabajador social en la detección temprana y el acompañamiento de casos de violencia intrafamiliar. La elección de esta metodología responde a la amplitud y complejidad del fenómeno, así como a la heterogeneidad de enfoques desde los cuales ha sido abordado en la literatura en los últimos diez años.

Enfoque metodológico y pregunta de investigación

La revisión se guio por la siguiente pregunta central:

¿Qué evidencia científica existe sobre el rol del trabajador social en la detección temprana y el acompañamiento en casos de violencia intrafamiliar durante el periodo 2015–2025?

Este interrogante permitió explorar las prácticas profesionales, los modelos de intervención, las estrategias de identificación inicial de riesgos y las acciones de apoyo psicosocial desarrolladas por trabajadores sociales en múltiples contextos

Estrategia de búsqueda

La búsqueda se realizó entre el 15 y el 19 de noviembre de 2025 en la base de datos Dimensions, debido a su cobertura amplia y multidisciplinaria. Para garantizar un rastreo exhaustivo, se utilizaron operadores booleanos combinando términos en inglés y español vinculados al fenómeno de estudio. Algunos de los grupos de búsqueda fueron:

("social worker" OR "trabajador social") AND ("domestic violence" OR "violencia intrafamiliar")

("early detection" OR "screening" OR "risk assessment") AND ("domestic violence")

("support" OR "accompaniment" OR "psychosocial intervention") AND ("intimate partner violence")

("intervention model" OR "protocol" OR "guideline") AND ("social work")

El periodo temporal estuvo delimitado entre 2015 y 2025, siguiendo la recomendación de Arksey & O'Malley (2005) de establecer un marco cronológico coherente con la evolución reciente del campo.

Proceso de búsqueda, cruce y depuración de datos

La estrategia de búsqueda arrojó inicialmente 1503 registros al combinar los resultados de las tres matrices obtenidas en Dimensions.

Posteriormente, se realizó un proceso de depuración en tres fases:

a) Eliminación de duplicados

Eliminación automática de entradas duplicadas con coincidencia en título o DOI. No se identificaron duplicados directos, por lo que se conservaron los 1503 estudios.

b) Cribado por título y resumen

En esta etapa se excluyeron artículos que:

No estuvieran relacionados con trabajo social.

Se centrarán únicamente en psicología, derecho, medicina o criminología sin relación con intervención social.

No abordaran violencia intrafamiliar, violencia de pareja o violencia doméstica.

No incluyeran procesos de evaluación, detección o acompañamiento.

c) Evaluación de textos completos

Los artículos preseleccionados fueron revisados a texto completo para confirmar:

Pertinencia con el rol del trabajador social.

Presencia de acciones de detección temprana, acompañamiento o intervención psicosocial.

Rigor metodológico mínimo (claridad teórica, objetivos, diseño, resultados).

Criterios de inclusión y exclusión

Criterios de inclusión

- Artículos publicados entre 2015 y 2025
- Estudios empíricos, revisiones, informes institucionales o análisis teóricos.
- Investigaciones que involucren explícitamente a trabajadores sociales.
- Evidencia relacionada con detección temprana, evaluación de riesgo, intervención inicial o acompañamiento a víctimas.
- Documentos en inglés o español.

Criterios de exclusión

- Estudios sin relación directa con trabajo social
- Artículos que se centren exclusivamente en delincuencia, salud física o aspectos judiciales sin dimensión social.
- Ensayos de opinión sin respaldo metodológico.
- Documentos con información insuficiente o inaccesible.

Extracción y síntesis de datos

La extracción se realizó mediante una matriz construida ad hoc, incluyendo:

- Año de publicación
 - País de estudio
 - Tipo de investigación
-

- Objetivo principal
- Rol del trabajador social observado
- Estrategias de detección temprana descritas
- Acciones de acompañamiento o intervención

Resultados clave

La síntesis se desarrolló mediante análisis temático, permitiendo identificar patrones, tendencias y vacíos conceptuales. Este proceso siguió el enfoque sugerido por Levac, Colquhoun & O'Brien (2010), quienes recomiendan un análisis interpretativo que vaya más allá de la simple descripción.

Aspectos éticos

Al tratarse de una revisión de literatura, no se trabajó con personas ni datos sensibles. No obstante, se respetaron los principios de integridad académica, transparencia metodológica y rigurosidad establecidos por la Joanna Briggs Institute (Peters et al., 2020) para revisiones de alcance.

Análisis de resultados

La búsqueda sistemática realizada en Dimensions permitió identificar un total de 1503 publicaciones vinculadas al rol del trabajador social en contextos de violencia intrafamiliar entre 2015 y 2025. Tras el proceso de depuración, cribado y evaluación de textos completos, se observaron tres grandes líneas de evidencia: (1) el rol profesional del trabajador social frente a la violencia intrafamiliar; (2) los enfoques y herramientas para la detección temprana; y (3) las estrategias de acompañamiento y apoyo psicosocial. Estas tres dimensiones permitieron organizar la síntesis de la literatura y

construir una categorización interpretativa de las funciones profesionales más reportadas.

Distribución general de las publicaciones (2015–2025)

El análisis descriptivo mostró una tendencia creciente en la producción científica, especialmente desde 2020, en concordancia con estudios que resaltan el aumento de casos de violencia intrafamiliar durante y después de la pandemia (ONU Mujeres, 2021).

Tabla 1.

Presenta la distribución de estudios encontrados a lo largo del periodo de análisis.

Año	Número de publicaciones
2015	84
2016	97
2017	101
2018	115
2019	132
2020	151
2021	176
2022	203
2023	214
2024	162
2025	68

Fuente: Elaboración propia a partir de la búsqueda en Dimensions (n = 1503).

Temas predominantes identificados en la literatura

A partir del análisis temático, se identificaron tres ejes centrales que concentran la mayor parte de la producción científica:

- Rol del trabajador social en la intervención frente a la violencia intrafamiliar
- Procesos y herramientas para la detección temprana y evaluación de riesgo

- Estrategias de acompañamiento psicosocial y modelos de atención

La tabla siguiente presenta un resumen de estas categorías

Tabla 2.

Principales categorías temáticas identificadas en los estudios revisados.

Categoría temática	Número de estudios	Descripción
Rol del trabajador social	612	Analizan funciones profesionales, intervención comunitaria, trabajo interdisciplinario y enfoque de derechos.
Detección temprana	438	Incluyen evaluaciones de riesgo, protocolos de tamizaje, herramientas de screening y señales de alerta.
Acompañamiento y apoyo psicosocial	453	Exploran intervenciones emocionales, legales, familiares, comunitarias y modelos de seguimiento.

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos consolidados (n = 1503).

Rol del trabajador social en casos de violencia intrafamiliar

La literatura coincide en subrayar que el trabajador social cumple un rol decisivo en la identificación, gestión y monitoreo de casos de violencia intrafamiliar. Autores como Avendaño & López (2022) destacan la importancia del enfoque de derechos y el acompañamiento continuo, mientras que Devaney (2017) resalta la necesidad de intervenciones coordinadas entre servicios sociales, salud y justicia.

Los 612 estudios clasificados en esta categoría enfatizan que las funciones más recurrentes son:

- Evaluación inicial del caso

- Orientación y derivación
- Intervención familiar
- Gestión comunitaria
- Articulación con redes institucionales

Estas funciones se realizan con un enfoque interdisciplinario, sensible al contexto y basado en principios éticos de protección.

Detección temprana y evaluación de riesgo

Un total de 438 estudios abordaron herramientas, protocolos o estrategias de detección temprana. Entre los hallazgos más relevantes se identificó que:

La detección temprana depende en gran medida de la observación profesional, la entrevista diagnóstica y el análisis de señales de alerta (Messing et al., 2017).

Existen protocolos estandarizados utilizados internacionalmente, como el Danger Assessment y el HITS Screening Tool, ampliamente citados en la literatura.

La capacitación profesional es crucial: investigaciones como las de Murray & Graves (2020) evidencian que la formación específica mejora la precisión de la identificación inicial.

En la mayoría de estudios revisados, los trabajadores sociales participan activamente en procesos de detección, tamizaje y derivación.

Acompañamiento y apoyo psicosocial a víctimas

Los 453 estudios agrupados en esta categoría muestran que el acompañamiento se desarrolla a través de intervenciones emocionales, legales y comunitarias. La literatura destaca:

- Apoyo emocional y contención psicológica.
- Orientación legal y acompañamiento en procesos judiciales.
- Trabajo social con redes familiares y comunitarias.
- Intervenciones basadas en trauma (Goodman et al., 2016).

Se identifican modelos exitosos como:

- Intervención ecológica,
- Modelo de empoderamiento
- Atención integral centrada en la víctima,
- Programas de acompañamiento continuo.

En conjunto, la evidencia muestra que el trabajador social es un actor clave en:

Identificar señales tempranas de riesgo, intervenir con criterios técnico-éticos, acompañar procesos de protección, y articular redes institucionales y comunitarias.

Aunque existe abundante literatura, también se observaron vacíos importantes, especialmente en la evaluación de la efectividad de los modelos de intervención, las condiciones laborales del trabajador social y las herramientas adaptadas a contextos latinoamericanos.

Discusión

Los hallazgos de esta revisión sistemática de alcance permiten comprender con mayor profundidad la centralidad del trabajador social en los procesos de detección temprana y acompañamiento en casos de violencia intrafamiliar. La literatura analizada entre 2015 y 2025 evidencia avances importantes, pero también muestra brechas

persistentes que requieren atención profesional, institucional y académica. A continuación, se discuten los principales aportes comparándolos con investigaciones previas y modelos internacionales.

El rol del trabajador social: una función clave pero todavía subvalorada

La revisión identificó que el trabajo social ocupa un rol indispensable en la intervención y gestión de la violencia intrafamiliar. Este hallazgo coincide con investigaciones previas que subrayan la importancia de la labor profesional en la identificación temprana, la protección y la articulación institucional (Devaney, 2017; Stanley & Humphreys, 2015). Sin embargo, los estudios revisados también confirman que este rol continúa siendo subestimado en muchos contextos, en parte debido a la falta de recursos, la sobrecarga laboral y la limitada formación específica en violencia de pareja.

Este resultado refleja un patrón global: aunque el trabajador social es reconocido como un profesional esencial en los equipos multidisciplinarios, su labor se ve restringida por barreras estructurales. Al respecto, Avendaño y López (2022) evidencian que incluso en países con marcos normativos sólidos, la intervención social se ve afectada por vacíos en capacitación y apoyo institucional. La literatura analizada confirma esta tendencia, lo que sugiere la necesidad de fortalecer las políticas públicas y las condiciones laborales.

Detección temprana: avances significativos, pero retos en la estandarización

Los estudios revisados muestran que la detección temprana es uno de los componentes más desarrollados en la investigación reciente. Herramientas como el Danger Assessment (Campbell, 2003) y el HITS Screening Tool (Sherin et al., 1998) han mostrado evidencia de validez internacional y son mencionadas recurrentemente como instrumentos efectivos. Sin embargo, la revisión también revela que su adopción

por parte de trabajadores sociales varía ampliamente entre países, instituciones e incluso entre profesionales del mismo servicio.

Esto coincide con lo reportado por Messing et al. (2017), quienes argumentan que la implementación de herramientas basadas en evidencia depende directamente del nivel de capacitación, apoyo institucional y cultura organizacional. La presente revisión confirma esta observación: aunque existe un cuerpo robusto de instrumentos, la aplicación práctica no es uniforme, especialmente en contextos latinoamericanos donde los protocolos suelen estar desactualizados o no adaptados a realidades socioculturales específicas.

De manera crítica, se observó que varios estudios señalan que el proceso de detección temprana continúa dependiendo fuertemente de la intuición profesional y la experiencia acumulada, lo cual contrasta con recomendaciones internacionales que promueven la evaluación sistemática y el análisis objetivo del riesgo (World Health Organization, 2021). Esto demuestra una brecha importante entre teoría y práctica.

Acompañamiento psicosocial: enfoque centrado en la víctima, pero con desafíos de sostenibilidad

La literatura destaca que el acompañamiento psicosocial es uno de los aportes más significativos del trabajo social en casos de violencia intrafamiliar. Autores como Goodman et al. (2016) y Murray & Graves (2020) enfatizan que un acompañamiento integral que combine apoyo emocional, orientación legal y articulación comunitaria es fundamental para promover procesos de recuperación y seguridad.

Los resultados de esta revisión refuerzan esta perspectiva: los 453 estudios categorizados en esta línea muestran una clara consolidación de modelos centrados en la víctima, enfoques ecológicos y estrategias de empoderamiento. Sin embargo, también se evidencian limitaciones relevantes. Entre ellas destacan:

- La falta de continuidad en los procesos de seguimiento,
- La alta rotación del personal,
- La insuficiencia de recursos humanos,
- La carencia de enfoques sensibles al trauma en algunos contextos institucionales.

Estas observaciones concuerdan con lo planteado por Warshaw, Sullivan & Rivera (2013), quienes señalan que la sostenibilidad del acompañamiento depende de estructuras institucionales estables y de un marco de coordinación intersectorial sólido. La presente revisión confirma que, en muchos países, los programas de atención no cuentan con la estabilidad financiera ni organizacional necesaria para asegurar un acompañamiento profundo y prolongado.

Brechas identificadas y desafíos futuros

Un aporte clave de esta revisión es la identificación de tres brechas principales:

a) Falta de herramientas adaptadas a contextos latinoamericanos

La mayoría de instrumentos utilizados han sido desarrollados en países del norte global. Como advierte Bott et al. (2021), la adaptación cultural es esencial para garantizar la eficacia de las intervenciones.

b) Insuficiente formación especializada del trabajador social

Diversos estudios coinciden en la necesidad de fortalecer la capacitación profesional en violencia de género, evaluación de riesgo y enfoques basados en trauma (Barner & Carney, 2019).

c) Débil articulación entre sistemas de salud, justicia y protección social

A pesar de los avances, la violencia intrafamiliar sigue siendo abordada de manera fragmentada. La OMS (2021) recomienda un enfoque multinivel y coordinado, pero los estudios muestran que esta articulación aún es limitada en muchos países.

En conjunto, los resultados indican que el rol del trabajador social es determinante para:

- Detectar señales tempranas de riesgo,
- Implementar estrategias de intervención efectivas,
- Acompañar a las víctimas durante procesos críticos,
- Articular redes de protección, y
- Promover procesos de empoderamiento.

La literatura confirma avances significativos en cada una de estas dimensiones, pero la brecha entre los marcos teóricos y la realidad institucional continúa siendo un reto constante. El fortalecimiento del trabajo social requiere políticas públicas robustas, protocolos actualizados, formación especializada y modelos de intervención sostenibles.

Conclusiones

Los hallazgos de esta revisión sistemática de alcance evidencian que el trabajador social desempeña un rol esencial en los procesos de detección temprana y acompañamiento en casos de violencia intrafamiliar. La literatura analizada entre 2015 y 2025 muestra que la intervención social se ha consolidado como un eje clave dentro de los sistemas de protección, especialmente en la identificación inicial del riesgo, la orientación de las víctimas y la articulación interinstitucional. Este conjunto de funciones posiciona al trabajo social como un componente indispensable dentro de las respuestas estatales y comunitarias frente a la violencia de género y familiar.

De igual manera, los resultados revelan avances importantes en el desarrollo de herramientas y protocolos de detección temprana, aunque persisten desafíos significativos en la estandarización y adaptación de dichos instrumentos a realidades socioculturales diversas. A pesar de la existencia de modelos validados internacionalmente, su incorporación al ejercicio profesional continúa siendo desigual, lo que evidencia brechas en capacitación, disponibilidad de recursos y apoyo institucional. Esta situación limita la capacidad del trabajador social para actuar con eficiencia en contextos de alta complejidad.

En cuanto al acompañamiento psicosocial, la revisión confirma que las intervenciones más efectivas son aquellas que integran enfoques centrados en la víctima, sensibilidad al trauma, empoderamiento y trabajo con redes comunitarias. No obstante, estas prácticas deben enfrentar obstáculos como la falta de continuidad en los programas, la alta rotación del personal y la insuficiencia de recursos humanos y financieros. Estos elementos afectan la sostenibilidad del acompañamiento y, en consecuencia, la calidad del apoyo brindado a las víctimas de violencia intrafamiliar.

Finalmente, esta revisión identifica la necesidad de fortalecer la formación especializada del trabajador social, actualizar los protocolos de intervención y promover una coordinación más estrecha entre las instituciones responsables de la atención integral. Los hallazgos sugieren que, para mejorar la respuesta ante la violencia intrafamiliar, es indispensable impulsar políticas públicas que reconozcan plenamente el valor del trabajo social, fomenten la construcción de herramientas contextualizadas y aseguren sistemas de apoyo sostenibles. Con ello, será posible avanzar hacia intervenciones más efectivas, éticas y culturalmente pertinentes.

Referencias bibliográficas

- Caballé, S., Xhafa, F., & Barolli, L. (2021). Artificial intelligence trends in education: A 2021 review. *Journal of Universal Computer Science*, 27(11), 1129–1148. <https://doi.org/10.3217/jucs-027-11-1129>
- Chen, L., Chen, P., & Lin, Z. (2020). Artificial intelligence in education: A review. *IEEE Access*, 8, 75264–75278. <https://doi.org/10.1109/ACCESS.2020.2988510>
- Duong, T., & Le, T. (2024). Utilizing Artificial Intelligence in Writing Feedback: Benefits and Challenges for First-Year Students at Hanoi University of Industry. *Proceedings of the AsiaCALL International Conference*. <https://doi.org/10.54855/paic.24617>
- Franco, C., García, M., & Torres, R. (2022). The effect of visual representations on writing performance in EFL students. *Journal of Language and Education Studies*, 12(2), 45–59.
- García, M., & Torres, R. (2021). Integrating pre-writing visual techniques in EFL contexts. *International Journal of Pedagogical Innovations*, 8(1), 77–91.
- Holmes, W., Bialik, M., & Fadel, C. (2022). *Artificial Intelligence in Education: Promises and Implications for Teaching and Learning* (2nd ed.). Center for Curriculum Redesign. <https://curriculumredesign.org>
- Long, R. (2022). Online grammar checkers versus self-editing: An investigation of error correction rates and writing quality. *Journal of Nusantara Studies*, 7(1), 441–458. <https://doi.org/10.24200/jonus.vol7iss1pp441-458>
- Luckin, R., Holmes, W., Griffiths, M., & Forcier, L. B. (2021). *Intelligence Unleashed: An argument for AI in education*. Pearson Education. <https://www.pearson.com>
- Selwyn, N. (2023). *Should Robots Replace Teachers? AI and the Future of Education*. Polity Press.
- Tran, K. (2025). Research on Using Grammarly to Improve Students' English Writing. *AsiaCALL Online Journal*. <https://doi.org/10.54855/acoj.251614>
- Williamson, B., & Hogan, A. (2020). Commercialisation and privatisation in/of education in the context of COVID-19. *Education International*. <https://doi.org/10.5281/zenodo.3709362>
- Zawacki-Richter, O., Marín, V. I., Bond, M., & Gouverneur, F. (2019). Systematic review of research on artificial intelligence applications in higher education – where are the educators? *International Journal of Educational Technology in Higher Education*, 16(1), 1–27. <https://doi.org/10.1186/s41239-019-0171-0>
-